

¿Has escuchado? SILENCIA Y ESCUCHA

PREVIOS

LOCAL

Salón de reuniones o lugar de poco ruido.

AMBIENTACION

Nada.

MATERIALES

Narración, venda para los ojos, canicas de colores: rojo, azul y verde, 2 recipientes.

DURACIÓN

50 min.

ÁMBITOS CONTENIDOS

- » Significar todos los momentos vitales.
- » Fomentar dinámicas de participación, escucha y diálogo.

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Aprender a escuchar lo que nos rodea.
- » Saber distinguir la voz de Dios.

ESTRUCTURA

ACOGIDA

Se recuerda la historia de Samuel, cómo aprendió a escuchar la voz de Dios.

INTERIORIDAD/ORACIÓN

Se pide recordar algún ruido que a lo largo del día les haya llamado la atención, un ruido no un sonido. Después de comentarlo se hace esta aclaración.

DINAMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

Primero se lee el cuento: Los ruidos de mi barrio. Anexo 1

Dialogamos sobre el cuento: ¿Qué ruidos aparecieron? ¿Qué sonidos estaban presentes? ¿Por qué Diego quiere escuchar la voz de Dios? ¿Cómo se escucha a Dios?

Para escuchar la voz de Dios es necesario prestar atención, estar atento y saber fiarse de las personas, los acontecimientos y sobre todo averiguar cuál es y cuál no es la voz y llamada de Dios. Para ello **se realiza el siguiente juego**: A un voluntario se le cubren los ojos y en cuenco se colocan canicas de color azul, verde y rojo (puede ser otros objetos). El objetivo es escoger solo las azules y ponerlas en otro recipiente. Para ello, sólo contará con las indicaciones de sus compañeros que le indicaran cuál sí y cuál no es la correcta. Por supuesto, algunos mentirán sobre el color y otros harán mucho ruido.

movimiento
calasanz



arje

Proyecto Marco
de Pastoral

arje

Otra manera de escuchar a Dios es hacer silencio tanto física como interiormente. Para ello, vamos a cerrar los ojos, estamos en silencio y vamos a escuchar unos sonidos. A ver cuánto sonidos escucháis. Se pone una pieza de música de relajación con sonidos de la naturaleza (bosque con animales, cascadas, ...<https://www.youtube.com/watch?v=UHylpY4nxuI>)

CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

Como ya hemos aprendido, es necesario escuchar a Dios. A veces cuesta y requiere tiempo, pero eso nos ayuda a entender que lo que Dios comunica es importante. Por eso, es importante hacer silencio

ORACION FINAL Y ENVIO

Dedicamos unos minutos para hacer una oración del corazón, desde el silencio y ante una imagen de Jesús. Se dispone a los niños para que estén contemplándola sin música de fondo, sólo silencio, pueden repetir en su corazón como Samuel: Aquí estoy.



escolapios betania



www.escolapiosbetania.org



CUENTO

LOS RUIDOS DE MI BARRIO

Esta mañana, Diego se levantó con una idea original.

- Escucharé atentamente todos los ruidos que se oigan a mi alrededor en el día en el día de hoy. Pondré una atención especial para ver cómo sueñan“.

Comenzó por la mañana escuchando la dulce voz de su mamá que lo llamaba. Abrió la ventana de su cuarto y, medio dormido, se dio cuenta de los autobuses y coches que circulaban por las calles con sus ruidosas prisas. Asimismo notó que las bocinas crujían, algunas persianas de los vecinos dejaban sus ecos en el aire y que las vecinas comenzaban sus cotilleos cotidianos.

Se dirigió a la cocina. El desayuno estaba preparado y la radio, colocada encima del frigorífico, estaba funcionando dando las noticias mezcladas con la propaganda, música, anuncios... ¡qué se yo cuantas cosas!...

- La verdad es que no es fácil concentrarse en los ruidos.

Pensó Diego. No lo había hecho nunca y tenía miedo de intentarlo.

Después de desayunar, y recoger su habitación, cogió la bolsa de deporte que le había preparado su madre y salió camino de la piscina.

De camino se encontró con algunos de sus amigos. Enseguida uno de ellos se puso a comentar la película de la noche anterior. Quien más quien menos todos entraron en la conversación. Todos, menos él, que callaba y escuchaba la conversación de los demás. La cosa estaba animada y por el camino escenificaron los momentos más alucinantes de la película: los truenos, los ruidos, el protagonista en su nave ...

Ya en la piscina, aquello parecía un hervidero. ¡Había que verlo!

Los más pequeños chillaban en su pequeña piscina y jugando sin cesar. Los menos niños jugaban y se hacían aguadillas entre voces que decían lo bien que se lo estaban pasando; y los mayores disfrutaban del agua y del buen tiempo intentando tomar el sol sin ser molestados por los niños ni atropellados por los „menos niños“. Mientras tanto, los altavoces no dejaban de atronar el ambiente con su música de los cuarenta a toda pastilla, interrumpiéndola de vez en cuando para dar avisos de niños extraviados o de gafas, bolsos y carteras encontradas.

Diego, apartado en un rincón y con los ojos cerrados, intentaba identificar cada sonido. Se ponía un poco nervioso ante tanto ruido pero siguió adelante con su idea.

Por la tarde, cuando volvían a casa, pasaron por delante de varios bares y se pararon atónitos escuchando la música que salía de la máquinas y de las tragaperras. La cosa seguía animada y en su cabeza se fueron almacenando más y más ruidos. Pensó que explotaría, pero no; aguantó bien.

Ya en casa y más tranquilo, a aquella experiencia le empezó a acompañar una pregunta:

- ¿Cómo es posible escuchar la voz de Dios en un mundo con tantos ruidos?

Se puso a pensar lo difícil que es escuchar la voz de Dios en medio de tanto ruido.

Al final, cansado, se durmió.

arte